

RESEÑA

OTROS MUNDOS, OTRAS TECNOLOGÍAS. ANDANZAS AFRI- CANAS DE UNA ANTROPÓLOGA. *Mercedes Montero Bartolomé* (2020). Editorial Tecnos. 258 páginas

Mercedes Montero Bartolomé es profesora de Antropología en la UNED, aunque en su dilatada trayectoria profesional y académica ha transitado por diversas universidades, departamentos y centros de investigación, tanto de ciencias sociales como de las denominadas “ciencias duras”. En todos ellos esta sagaz antropóloga ha sabido verter el conocimiento cultivado mediante una cuidada lectura de los maestros y maestras clásicos de la antropología y del trabajo de campo desarrollado, también a la manera clásica, en distintas comunidades rurales tanto en España como en África. Y lo ha hecho bajo la luz siempre inspiradora de las perspectivas teóricas feministas y en permanente diálogo con académicos y profesionales de las ciencias naturales y las ingenierías.

Este libro, que recoge el trabajo que dio forma a su largo tiempo esperada tesis doctoral, sintetiza todo ese saber y esa experiencia acumulada. Es un texto delicioso donde al rigor científico se une una redacción fluida y fácil, accesible a todos los públicos; un texto que toma en ocasiones la forma de un libro de viajes,

en el que el lector o lectora va sintiendo una intriga creciente por el desenlace de sus andanzas en tierras africanas. Es un libro que puede cautivar y nutrir tanto a académicos y estudiantes de antropología y otras ciencias sociales, como a profesionales de la intervención social en el ámbito de las comunidades rurales y la implementación de innovaciones tecnológicas.

El libro se estructura en siete capítulos en los que la autora va dando cuenta de la aventura intelectual y vital que inicia al incorporarse a mediados de los años ochenta, en calidad de antropóloga, a un equipo interdisciplinar de ingenieros y científicos sociales que desde el Instituto de Energía Solar de la Universidad Politécnica de Madrid desarrollaría distintos proyectos de electrificación rural tanto en España, en la comarca de la Sierra del Segura en Jaén, como en varias comunidades rurales en Senegal, Chad, República de Centro África, Cabo Verde y Mauritania. Las reflexiones teóricas y metodológicas se van intercalando con vívidas descripciones de las comunidades de acogida y con relatos del desarrollo

del trabajo de campo y los avatares que acompañan la puesta en marcha de estas instalaciones de energía solar fotovoltaica, ilustrados con fotografías tomadas por el propio equipo sobre el terreno.

El primer capítulo (“Viajando de aquí para allá”) es una declaración de intenciones que parte del reconocimiento a la herencia de los grandes maestros de la antropología, y de la afirmación de lo fértil que resulta para el conocimiento sociológico el espacio de la interculturalidad, de lo transversal, las fronteras y los intersticios, verdadero ámbito de reflexión de la antropología social. Es desde ahí que se nos invita a comprender los fenómenos tecnológicos como construcciones sociales, uno de los *leitmotivs* del libro.

El segundo (“Vivir vidas ajenas”) se centra en la metodología, explicando en qué consiste el proceso etnográfico, y en ese contexto el trabajo de campo y las maneras y formas de observación y participación. Podemos entender así la complejidad de un trabajo que requiere convertirse en instrumento vivo de comunicación, conexión y traducción entre dos mundos.

El tercero (“Comunidades rurales: objeto-sujeto de estudio”) nos acerca a las comunidades en las que la autora desarrolla su trabajo de campo. Viajamos aquí desde la Sierra del Segura, en Jaen, hasta las comunidades de Notto y Dialakotto, en Senegal, Guerengu, en República de Centro Africa, Cidade Velha, en Cabo Verde y Sani, en Mauritania.

El cuarto (“En la sabana”) nos coloca ya en situaciones reales del trabajo realizado en los contextos rurales africanos, a través de las cuales se nos muestran las dificultades que tiene el acceso a las comunidades y a la información primaria, así como el delicado proceso de cierre del trabajo de campo, que debe deshacer, sin romper, los lazos emocionales que el investigador o investigadora establece con esas comunidades de las que ha llegado a formar parte. Se aborda también

en este capítulo lo que implica el género, y en concreto la condición femenina, en el trabajo antropológico, en un ejercicio verdaderamente notable de autorreflexión feminista aplicada a la antropología. Si como la propia autora señala, citando a Levi-Strauss, “la empresa etnográfica no deja inmune a quien la práctica”, el viaje que nos invita a compartir Mercedes Montero tiene aquí ecos de ese autoanálisis de un sociólogo que Bourdieu nos dejó como un regalo a todos y todas los que amamos la sociología.

En el quinto (“Pozos, molinos, grigris, marabúes, leones y energía solar fotovoltaica”), que por su título evoca aquél célebre “Vacas, cerdos, guerras y brujas” de Marvin Harris, la autora se enfoca ahora en los procesos de innovación tecnológica mostrando los mecanismos económicos, de poder político y de género que intervienen en los mismos, así como el papel que el sistema de creencias tiene en la forma en que una tecnología es incorporada en una determinada comunidad. El ejemplo de la relación entre innovación tecnológica y relaciones de poder es particularmente clarificadora y conecta directamente con el análisis de la conformación social de la tecnología (*the social shaping of technology*), que se trata en el capítulo siguiente. Uno de los episodios más sugerentes del libro es el relato de la conmoción que la puesta en marcha de los nuevos equipamientos comunitarios alimentados por la energía solar está a punto de provocar en la relación de poder entre hombres y mujeres de una de las comunidades estudiadas. Nos encontramos aquí ante un ejemplo diáfano de cómo operan esos procesos de apropiación masculina de la tecnología que Cynthia Corkburn (1985) ilustró con su análisis de la evolución histórica del trabajo de la imprenta y que muestran la forma en que el género y el patriarcado condicionan los procesos de innovación tecnológica.

El sexto (“La nueva cultura de las

energías renovables”) se centra en los enfoques relativos a la relación entre tecnología y sociedad, tomando como foco las fases y estrategias de trabajo desplegadas en procesos concretos de implementación de proyectos de electrificación rural con energía solar fotovoltaica, enfoque que abunda en la concepción de la tecnología como un proceso socio-técnico, más que como un conjunto neutral de artefactos. No solo resulta evidente la importancia de tener en consideración factores sociales y culturales que resultan decisivos en el éxito de estos proyectos. Las reflexiones y materiales aportados ilustran también a la perfección una de las dimensiones por las cuáles Langdon Winner (1985) considera que los “artefactos” tienen cualidades políticas: determinados sistemas tecnológicos parecen requerir, o al menos ser especialmente proclives a un uso que implica un determinado tipo de relaciones socio-políticas. Es el caso de la energía solar, cuya gestión tecnológica es mucho más compatible con formas de manejo y control descentralizado, igualitario y democrático que las propias de otras fuentes de energía. Este capítulo tiene además la virtud de conectar una experiencia y unos proyectos desarrollados en los años ochenta y noventa con un proyecto de investigación de ámbito europeo (SOPRA-RE: *Social practice for renewable energy systems in rural electrification*) que ya en este siglo viene a mostrar la plena vigencia y actualidad de las enseñanzas extraídas de aquéllos.

El capítulo séptimo y final (“Otras miradas para la reflexión”) constituye una reivindicación de la antropología como herramienta para comprender nuestras sociedades contemporáneas, y al mismo tiempo una llamada a reconocer su importancia práctica y aplicada. La incorporación de la perspectiva sociológica en

los procesos de innovación tecnológica es un claro ejemplo. Y siempre desde una postura de escucha y de empatía, de apertura a la diversidad, con una mirada, por qué no decirlo, más femenina. En palabras de la autora “se trata de abandonar la identidad experta en ciencia a favor de unas identidades más democráticas, que reconozcan las voces múltiples y diversas, tanto de las mujeres como de los “otros”, voces que raramente escuchamos en nuestras conversaciones”.

En definitiva, esta es una obra que aúna rigor teórico y metodológico con claridad y cercanía en la expresión escrita, y todo ello aderezado con la autenticidad que se desprende de la experiencia vital y profesional que su autora nos está transmitiendo. Un gran regalo para todos los viajeros de espíritu y para todos los que deseen acercarse de una manera amable y gozosa a la antropología.

Rosario Sampedro Gallego
Universidad de Valladolid.

REFERENCIAS:

- Bourdieu, P. (2006). *Autoanálisis de un sociólogo*, Madrid, Anagrama.
- Cockburn, C. (1985). The material of male power. En: D. Mackenzie y J. Wajcman (Eds.) *The social shaping of technology*, Philadelphia, Open University Press, pp. 125-146.
- Harris, M. (1989). *Vacas, cerdos, guerras y brujas. Los enigmas de la cultura*, Madrid, Alianza Editorial.
- Winner, L. (1985). Do artifacts have politics? En: D. Mackenzie y J. Wajcman (Eds.) *The social shaping of technology*, Philadelphia, Open University Press, pp. 26-38.

